

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.
 " trimestre, 0'75 "
 " año, 3 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 "
 Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

ESPAÑA MONUMENTAL



CATEDRAL DE TARRAGONA

Actualidades

El Mensaje de Mac-Kinley nos trae revueltos á todos en un maremagnum de dudas, suspicacias y recelos.

—¿Quién es ese Mac-Kilo que no se oye otra cosa más que mentarle en todas partes?—preguntaba ayer una señora con sombrero de confección doméstica, á un vigilante de consumos, atado á ella por el lazo matrimonial.

Y el esposo, que se las echa de político y aspira á ser alcalde pedáneo de cualquier parte, se arrancó en corto y derecho explicando á su mujer cómo el primer funcionario de la Confederación de los Estados Unidos, aunque no se llamaba Kilo, era hombre de muchas libras.

Esterlinas, por supuesto.

Hay personas tan curiosas que no contentas con haber admirado en un millón de publicaciones «el rostro de la fisonomía del cutis de la cara» del presidente de los *yankees*, indaga y pregunta: ¿Y ha gastado siempre cara de torero? ¿No sabe usted si antes usaba barba? ¿Ha averiguado usted por qué no se riza el pelo?... Y cosas por el estilo.

También hay sujetos desocupados, de esos que se dedican á coleccionar las estampitas de las cajas de cerillas y á hacer estadísticas curiosas, que ya le han contado á Mak-Kinley las veces que se ha afeitado, la ropa que gasta y los manjares que prefiere.

Anoche, después de mucho tiempo que no parecía por el café de ***, tuve la mala ocurrencia de entrar en el establecimiento, y caí como una bomba en medio de una tertulia política.

Mensaje por arriba, Estados Unidos por abajo, régimen autonómico por en medio, *bill* por delante, y otro *vil*, el camarero, cobrando por detrás de uno el total del gasto.

Con decir á ustedes que se me puso de pie en el estómago la media tostada que tomé...

¡Cualquier día vuelvo yo por el cafetito!

Pasó el día de las Conchas—y de los Conchos—y apenas salieron muchas familias de las indigestiones anejas—ó *anexas*—á la citada solemnidad, cuando ya han empezado á prepararse el estómago para los inminentes desarreglos de Navidad.

Ya hay quien tiene el presupuesto de la cena formado y se pasa muchas horas sin comer para ir haciendo apetito para la noche del 24.

Pero en esto de adelantarse á los acontecimientos, no hay nadie como nuestros escolares: en cuanto llega Diciembre ya los tenemos renegando de ir á clase por *mor* de las vacaciones de Pascua.

En casi todas las Universidades de España los estudiantes ya no entran en clase desde hace unos días, y esto me parece, dicho sea con el respeto debido, que es adelantarse un poco al Calendario.

Pero cualquiera le va con Calendarios á los muchachos jóvenes. ¡Es tan grato no tener que extraer una raíz cuadrada ni tener que estudiar el permanganato de potasa! Cuánto mejor es ir á la reunión de las de Velustrín; rondar la calle, desafiando la pulmonía, á la chica de D. Procopio, ó pasarse la tarde en el billar haciendo *chambas* ó flechando en el teatro á las coristas frágiles.

Los escolares que solamente residen accidentalmente en los puntos donde radican los establecimientos de enseñanza, ya han abandonando muchos de ellos aquellas ciudades para trasladarse á sus pueblos, donde les esperan sus padres con los brazos abiertos para pasar las fiestas.

Otros están preparando sus maletas para marchar á hacer lo mismo.

Nochebuena se acerca y las familias tienden á reunirse.

Pero ¡ay! en cuantos hogares estará este año vacío el puesto

que ocupaba el anterior el hijo querido ó el nieto que se perdió para siempre allá en los inhospitalarios bosques de la manigua ó en los cenagosos terrenos de Pangasinan...

No sé si habrán ustedes observado que de algunos días á esta parte se ha desarrollado con caracteres alarmantes el afán de construir por suscripción mausoleos y monumentos.

La *cosa* me parece muy bien; pero lo malo del caso es que aquí todo lo tomamos por rutina, y va á resultar que la existencia va á salirnos á los vivos por una friolera.

Habría que hacer la distribución de la paga del mes diciendo:

—Para el mausoleo de D. Fulano, 20 pesetas; para el de Mengano, 50; para el monumento conmemorativo de Zutano, 200, y para la columna y el busto de Perengano, 30; para comer, vestir, el ama, el casero y el aguador, 3 pesetas.

Creo muy en razón, que quien pueda y quiera honre con munificencia extraordinaria á los difuntos; pero, caballeros, que nos dejen vivir á los demás.

Más valiera que á muchos de los que han muerto y á los que ahora se trata de dar el desquite con monumentos y arrumacos, se les hubiera respetado, querido y ayudado cuando estaban vivos.

Pero entonces sólo se trató de censurarles, discutirlos, tomarlos á befa, tal vez á chacota, y de crear á su alrededor ó una atmósfera de falsas adulaciones, ó el vacío y el aislamiento más absolutos.

En fin, contribuiremos como se pueda á esas suscripciones; pero que nos dejen acordarnos del *Excmo.* Sr. Cánovas del Castillo y del *ciudadano* Delorme.

Candela.



CANTARES

Porque me quieres me envidian,
y me lo dicen, morena; ¡
todos saben lo que vales,
pero no lo que me cuestas.

Cómo quieres que te olvide,
si es contar sin tí mi historia
completamente imposible.

Quiero hablarla de mi amor
y nunca encuentro palabras;
tengo mucho que decirle
y no acierto á decir nada.

Ya sé, sin que me lo digas,
que con tu novio has reñido,
porque hace días te veo
muy cariñosa conmigo.

Así seas literato,
aunque tengas nombre y fama,
y te veas asistiendo
á tertulias literarias.

Si yo dudara que hay Dios
pensaría en tu boquita.
Quién, si no, puede haber hecho
una boca tan divina.

Luis López Cando.

LAS MIL PESETAS.—Historia en seis monólogos.



I.—Voy tarde, y *esa* estará impaciente. La he prometido llevarla las mil pesetas á la una; pero papá estaba tan duro...



II.—¿Tendrá ya *esa* las mil pesetas? Porque hoy vence el pagaré, y si no le pago me revienta *ese*.



III.—Las mil que me dé *ese*, se las doy al otro; tiene más garantías.



IV.—Ya las tengo. Pagaré al tendero y podremos ir tirando otra temporadita.



V.—Estas mil pesetas, que no esperaba, me vienen al pelo. Contentaré á D. Judas para que pasen mañana esos carritos de aceite.



VI.—¡Hoy *apres!* Las mil que me ha dado el tendero, por las mil que me sacó el niño esta mañana.

EL CUENTO DEL CANAPÉ

Es mi amigo Salvador López un discuditor apasionado vehemente, y además un hablador ingenioso y ocurrente; carezca ó no de razones, él suelta la taravilla, armando en sus reuniones disputas y discusiones por la cosa más sencilla;

y cuando comprometido en una de ellas se ve, dice: «Pero si es sabido; lo prueba el tan conocido cuento ese del canapé.

Todos lo conocerán y todos comprenderán que aquí es aplicable el cuento, y que con tal argumento se convence hasta un gañán.»

Y esta seca afirmación

hecha como la razón más clara y más terminante, descompone al contrincante y acaba la discusión.

Y la cosa más graciosa es que emplea el argumento una vez... y diez y ciento, y que para cualquier cosa tiene aplicación el cuento.

Pues siempre que en el café refiere cualquier amigo el episodio h ó b, él añade: «Lo que digo, el cuento del canapé.»

Que á cierto infeliz casado su mujer le dió camelo, «¡pues si estaba descontento! Y el cuento tan renombrado del canapé viene al pelo.»

—¿Sabes lo de Salomé con García?

—No lo sé; pero casi lo presiento, y aquí sí que viene á cuento

el cuento del canapé.

Que se habla de la anarquía, de sus proyectos y horrores, y de matarlos un día; pues él dice: «No hay tu tía; lo de mi cuento, señores.»

Que el director don Tomé ha tomado no sé qué en la cosa que dirige, y él añade: «¿No lo dije? El cuento del canapé.»

Y que no hay otro argumento, porque es ya cosa sabida que en todo acontecimiento viene el conocido cuento del canapé, á la medida.

Y aunque caso tan variado para todo se repita, está ya bien demostrado que casi siempre la cita produce su resultado.

Por fin un día, entre ciento, cansado ya un tal Sarmiento, le dijo: —Hombre, de verdad, tengo ya curiosidad de conocer ese cuento.

—¡Pero no lo sabe usted!

—No, señor; jamás lo he oído.

—Pues si ese es un cuento que es ya tonto, de sabido; pero hijo, yo no lo sé.

Ricardo Monasterio.

CANTARES

Tengo un reloj que da siempre según mis varios estados: si estoy de prisa, las horas, si en un apuro, los cuartos.

Riega en mi fosa con lágrimas las flores cuando yo muera, que haya siquiera una vez que no hagas daño con ellas.

Todas las tardes la veo cuando paso por su calle, asomada al antepecho. Como vive en piso bajo, al pasar tan cerca de ella sufro el suplicio de Tántalo.

No te cause enojo lo que de tí dicen, que algo tiene el agua cuando la bendicen.

Campo que en tu seno ocultas los seres que amamos tanto; ¡cómo al saber tu egoismo te llamarán campo santo!

Como estoy sin tí, estoy triste; por el Cristo de la Vega te pido que no me olvides.

L. G.

EL HOMBRE DE MODA

Aunque nuestro semanario es ajeno á la política, no podemos menos de consignar la estancia y vuelta de Weyler á Barcelona.

Principiaremos por asegurar que según la prensa imparcial de Cataluña, la manifestación preparada al ex-capitán general de Cuba, fué un fracaso.

Para hacerla en la forma que la llevaron á cabo sus admiradores, debían haber prescindido de ella, pues es bien notorio que la mayoría de los socios de «El Fomento» se opusieron á hacer manifestación de simpatía al general.

Los políticos de todos matices que en la manifestación tomaron parte, han demostrado tener *poco peso* en la industrial ciudad catalana.

Sin embargo el recibimiento que se le hizo en el puerto, á juzgar por los periódicos, resultó muy bonito pero hay que tener en cuenta que los vaporcitos y la banda de música que salió á recibirle estaban alquilados, pues de lo contrario bien podía asegurarse que hubiera llevado Weyler una plancha mayúscula.

Bien es verdad que no era merecedor de ovaciones, pues sea como quiera, á su llegada no había concluido la guerra insurrecta que tantas lágrimas, tantos hombres y tanto dinero habían costado á la patria.

Lo que es inconcebible, que á la terminación del siglo XIX, haya hombres tan necios y que su necesidad les lleve hasta el extremo de querer obtener aplausos de un pueblo, cuando este viene claramente demostrando estar completamente divorciado de la persona á quienes estos se quieren prodigar.

En el muelle, dicen, había mujeres lamentándose de la pérdida de sus hijos en Cuba, y sin embargo sus allegados querían hacerle pasar por Salvador de la Patria y pacificador de Cuba.

Para demostrar la veracidad de cuanto dejo manifestado, sirvan de apoyo las censuras que durante el tiempo que estuvo en la isla le dirigieron «El Herald» y «El Imparcial» las cuales no copio por ser demasiado extensas y no permitirlo la índole de nuestro semanario.

La Sociedad *El Fomento* entiendo hizo mal en tocar á arrebató con el motivo de la cuestión de la reforma arancelaria, puesto que el más lerdo comprende es la misma que pretendía realizar el Sr. Cánovas del Castillo.

De modo que es incomprensible la manera de ser de los catalanes, puesto que, en vida de Cánovas permanecieron en silencio y ahora todo se vuelve alborotar.

Entregar á España en manos de

Weyler solo por consejo del coronel de húsares de Antequera, es muy aventurero, puesto que el general nada ha hecho, por más que quiera sostenerse lo contrario, en beneficio de la Producción Nacional.

Como militar le respetamos por su valentía, pero como político pese á Romero Robledo ó al diablo, le falta mucho para ser un O'Donnell ó un Prim y sinó el tiempo, caso de serle favorable, nos lo demostrará.

Queda pues sentado, á mi juicio que la ovación preparada al ex-capitán general de Cuba, fué un fracaso.

Para ser acreedor á ella hace falta traer la guerrera acribillada y los laureles de la victoria y de la paz.

NIFLED.

LA SEMANA

En la prensa no ha habido nada que llamase la atención estos días á no ser las flores que mutuamente se han dirigido un diario político, un bisemanal satírico y un semanal de partido.

En la política, ya es otra cosa.

Los romeristas de toda la provincia han mandado 30 representantes á la Corte... pero no creais amados lectores que al Palacio Real á conferenciar con la Regente ó á interesarse por la provincia ó el municipio, sinó á que conste en un folleto, que han asistido á las representaciones de un Frontón, vamos de un juego de pelota.

En el municipio se están estudiando los proyectos acordados de la construcción de un parque.

Para que pueda uno recrearse á la sombra.

¿No podía el Sr. Alcalde disponer se colocara una farola en el rincón que hace la calle de San Bartolomé?

Así se *vería* lo que se debía *ver* y no se *vería* lo que se *ve* que no se debe *ver*.

¿Y no se podían también arreglar, por cuents del Excmo. Ayuntamiento, los puestos de los vendedores de la plaza del Mercado de la misma calle?

Porque da vergüenza ver aquello que parece un Rastro... estropeado.

Allí hay de todo, hasta ranas.

En la sesión de ayer se habló de abrir empréstitos por nuestros celosos administradores.

Buena administración te dé Dios si ya empezas con empréstitos.

Ya lo dijo un concejal (simpático con eso ya) gástese menos que lo que ingrese, sépase lo que precisa gastar y así se evitará tener que acudir al crédito.

Y nosotros añadimos: así se desprestigia un Ayuntamiento, abriendo empréstitos para pagar los gastos de la famosa y renombrada universal Exposición; y acudiendo á las acciones para dar corridas de toros en las que se pierde el cincuenta por ciento, estando llena la plaza.

Y luego cuando se necesite acudir al pueblo para obras importantes, como dar trabajo ó hogar ó ambas cosas como lo ha propuesto una Asociación, ó la construcción de edificios públicos y necesarios, quién creéis que querrá exponer su dinero?

¿Quién...? ¡Algun cucol!

AGUSTIN MARAÑÓN.

SEMBLANZAS.

No tiene más que candor es humilde su mirada, tiene unos 14 abriles y es hija de una cubana.

Su color es sonrosado su conjunto seductor; no habrá pincel que dibuje una morena mejor.

Es aficionada á flores siempre está regando tiestos, y elabora artificiales magnolias y pensamientos

Sabe tocar habaneras traducir bien el francés y haciendo encaje esta polla los palillos no se ven.

La casa tiene en portales entre la fuente y San Blas, y su padre manda vino á Santander y Ultramar.

Tiene cara de muchacho es largo como una caña, usa negro impermeable por las tardes y mañanas.

Posee el francés, inglés, el alemán y el riojano, pues la consonante ch... siempre la está pronunciando.

Una morena baturra del pueblo la Pilarica, le tiene apalominado pues sé por buena tinta; y estuvo á punto de hacer el disparate tremendo de adquirirse nuevo estado por que tenía de... aquello. Donde Insausti hace las bombas cohetes y trequitrates, aprendió a bailar mazurkas walses, polkas y otras partes; mas un día unos guasones de los setos de la vía dipararon varias piedras ¡santo Dios! como corría.

Su padre fué Secretario de una gran corporación y á él se le vé bastante hacia la plaza de Amós.

FORESTAL.

NOTA ARTÍSTICA



AL VOLVER DEL TEATRO

CONFESION

A tarde moría con uno de esos sucios crepúsculos de invierno tan melancólicos sobre el cenagoso adoquinado de Madrid. La lluvia caía pesada y continua, azotando las aceras, chapoteando en los charcos, arrancando de los árboles las pocas hojas secas que aún sustentaban sus desnudas ramas, convirtiendo el jardín en un lago de barro.

Hallábamonos solos Antonio Aznar y yo en el salón japonés del Círculo de Bellas Artes. La luz había huido, perseguida por las sombras, dejándonos á oscuras, sin más claridad que el brillo de los cigarros y el resplandor del cok que ardía en la chimenea, crugiendo y chisporroteando.

De pronto, Antonio me dijo bruscamente:

—Oye, ¿te has enamorado tú alguna vez?

—¿Quién no se ha enamorado en este mundo?

—Quiero decir si has querido sin esperanza.

—Hombre, afortunadamente no. ¿Y tú?

Antonio permaneció callado unos instantes, dió un gran suspiro, y, por fin, en voz baja, muy baja, contestó:

—Yo... sí.

—Pues te compadezco. Debe ser una cosa horrible.

—Horrible, chico, horrible. No puedes figurártelo.

—¿Y quién es ella? La conozco yo?

—Muchísimo. Pero te advierto que es inútil que te devanes los sesos. Aunque me citaras el nombre de todas las mujeres de Madrid, tengo la completa seguridad de que no acertarías. Estoy enamorado... de mi mujer. Te parece la cosa extraña, ¿verdad? Pues nada más cierto... desgraciadamente. Enamorado, enamoradísimo...

—Pues chico, permíteme que te diga que no veo en ello ninguna desgracia.

—¿Que no la ves? Tienes razón. Estas cosas no pueden verlas más que el que las sufre.

Detúvose un instante, durante el cual sólo se oyó el chisporroteo del cok y el monótono golpeo de la lluvia sobre los cristales.

—Te hago estas confesiones porque estamos á oscuras. Si hubiera luz, ten la seguridad de que no diría nada—continuó.— ¡Ah! soy muy desgraciado. He sido muy desgraciado toda mi vida. A los nueve años me enviaron á un colegio de Mont de Marsán, de donde salí para la Universidad de Bolonia... Allí estudié Derecho. Después me hicieron vagar por media Europa, para aprender á vivir, según decían... Un día me llamó mi padre y me dijo: «Antonio, es necesario que te cases.» Yo le miré asombrado. Jamás había pensado en semejante necesidad. «Es necesario que te cases. Como sabes muy bien, mi fortuna en

apariciencia sólida es en realidad bastante pequeña. Mientras yo viva, claro está que nada ha de faltarte. Las dietas de la Academia, el sueldo de mi cargo y las gratificaciones de las Compañías de ferrocarriles, de que soy consejero, nos dan lo suficiente para poder llevar con dignidad el apellido ilustre de nuestros antepasados. ¿Pero y el día que yo me muera? ¿Qué vas á hacer? Es necesario, pues, que asegures tu porvenir, y no hay otro modo de asegurarlo que casándote con una mujer rica.» «Todo eso me parece muy bien; pero, ¿y la mujer rica, dónde está?—le contesté.— ¡Ah, tonto! ¿No comprendes que cuando te digo esto es que ya la tengo buscada? Y no creo que tendrás motivos

de queja... Una muchacha preciosa, distinguida, elegante, joven... y con seis millones de reales; ¡un millón quinientas mil pesetas!—«¿Pero crees que esa mujer querrá casarse conmigo?—«No te preocupes; es cosa convenida. Precisamente ayer hemos estado hablando su padre y yo de ello...—«Bien; pero y yo, ¿la querré?—«¿Por qué no? La chica posee las mejores condiciones para ser una buena esposa. Y, además, ¿eso qué importa? Para ser feliz no hace falta cariño. Basta con un sincero y constante afecto, y esto creo que existirá; si no estuviera convencido de ello no te propondría el matrimonio... Yo lo único que deseo es tu dicha.»

Oyéronse pasos; un hombre detúvose en el umbral del saloncito; dió un par de fuertísimas chupadas al cigarro, que brilló un instante iluminando su cara, y se volvió á marchar pausadamente, en la creencia, sin duda, de que no había nadie.

—Mi padre tenía razón; el matrimonio estaba convenido—continuó Antonio.

—Me presentaron en su casa con motivo de un bai-

le, le pedí relaciones, accedió á ellas, y á los tres meses nos casamos, porque si yo por tener una mujer muy rica, ella... ¡Dios sabe por qué! Al día siguiente nos marchamos de Madrid. El corazón parecía decirnos que era preciso ahogar en un torbellino de emociones, en una fiebre de diversión, aquella luna, que no podía ser de miel.

Yo sabía perfectamente que ella no me amaba; que para casarse conmigo había tenido que desgarrar su corazón, olvidando para siempre al hombre que quería, un pobrecillo ingeniero de montes que había pedido su traslado á una provincia andaluza el mismo día de nuestro casamiento. Pero estaba seguro de que jamás me pondría en ridículo ante el mundo, y esta seguridad bastaba á hacerme feliz.

Después, en el trato íntimo, su talento claro, su amabilidad

TIPLES CÓMICAS



ASCENSIÓN MIRALLES

exquisita, su bondad inmensa, su tristeza dulce, me han hecho quererla poco á poco. Y no digamos nada de sus cualidades físicas... Es divinamente hermosa. Y estoy seguro de que no me quiere, de que no me ha querido, de que no me querrá nunca... ¡Ah! Y si siquiera me odiaría. Pero tampoco me odia. Me desprecia... Y contra el desprecio no es posible la lucha.

Antonio volvió á detenerse. De sus labios se escapó un sonido extraño; no sé si fué un suspiro ó un sollozo.

—¿Y qué hago yo? ¿Qué hago en esta situación? ¿Cómo me declaro á mi mujer?

En este momento se encendieron las lámparas eléctricas y vimos á uno de los ordenanzas del Círculo que decía:

—¿Pero estaban los señores á oscuras?

Antonio Aznar, al ver aquella claridad, cogió el sombrero y echó á correr sin despedirse.

Desde entonces no ha vuelto por el Círculo. Siempre que nos encontramos en la calle trata de evadirme.

Pedro Mata Domínguez.



La duración de un navío.—Altura de las nubes en verano.—Predicción del tiempo.—Viajes económicos.

La duración ó vida de los buques es un asunto discutible.

Parece, según un estado redactado por Mr. Robert Thompson, nuevo presidente de la Asociación de Ingenieros y Armadores de la costa NO., que depende, hasta cierto punto, del país en el cual donde se construye el buque. Los que se hacen en los Estados Unidos sólo duran diez y ocho años. Los buques franceses tienen una duración en término medio de veinte años, los holandeses veintidós, alemanes veinticinco, ingleses veintiséis, italianos veintisiete y los noruegos treinta años.

He aquí los principales resultados de las medidas que han sido calculadas por medio de teodolitos, por dos observadores distantes entre sí 500 metros, y que, por medio del teléfono, se comunicaban las indicaciones del punto de mira y el instante de las operaciones. Estas medidas fueron hechas en Uspal, y han dado las alturas medias las siguientes:

Stratus, 600 metros; Cumulus, base, 1.270; vértice, 1.800; Cumulo-Stratus, base, 1.400; Nimbus, 1.500; falsos Cirrus, 3.900; Cirro-Cumulus, 6.400; Cirrus, 8.800. No habrá nubes más allá de 12.500 metros.

Durante el día, todas las nubes tienen tendencia á elevarse; durante la mañana predominan los Cirro-Cumulus; por la tarde, los Cirro-Stratus formando Cirrus superiores. El espesor de los Cumulo-Stratus es enorme y alcanza algunas veces el espesor de algunos kilómetros.

Son extremadamente curiosas las observaciones relativas á los fenómenos que se notan en los animales cuando éstos presienten por su instinto las próximas alteraciones del equilibrio atmosférico con todas sus consecuencias.

Existía en la antigua Grecia un grande hombre, que escribió un libro titulado *Los Fenómenos*, en el cual reunió las observaciones referentes á las predicciones meteorológicas, mediante el examen de los actos de los animales.

Para poder dar mejor idea, citaremos algunos ejemplos consignados en dicho libro.

La sanguijuela es, como la araña, un animal barométrico y meteorológico.

Este animal, del orden de los anélidos, tiene una sensibilidad extrema para todas las variaciones atmosféricas.

La sanguijuela anuncia la lluvia nadando con ansiedad hacia la superficie del agua.

En buen tiempo, por el contrario, pocas veces sube á la superficie. Este hecho es muy conocido de los que se dedican á la pesca y venta de esos voraces animalitos.

El primero que hizo un curioso estudio de este animal fué Visjoubal, que por intermedio de las sanguijuelas facilitó al general Pichegrú la conquista de Holanda á fines del siglo pasado.

El país donde se viaja más barato es Hungría. Es posible hacer el trayecto desde Budapesth á Kronstadt (distancia de unos 805 kilómetros) por 6 chelines 8 íd. (ó sean 7 francos 90 céntimos), los que es á razón de menos de un céntimo por kilómetro, y todavía se hace una reducción del 50 por 100 á los trabajadores que viajan en cuadrillas de más de diez.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.



Traje para calle.—De paño vergée. La falda une una original cenefa de piel de nutria oscura. Cuerpo corto cerrado por medio de sardinetas abotonadas del mismo paño. El escote se rodea con un ancho cuello de piel de nutria, que se prolonga á modo de plastón hasta el borde inferior del cuerpo. Mangas semihuecas. Manguito de piel de nutria. Sombrero de terciopelo color nutria, adornado con un gran lazo de cinta escocesa de tonos nutria, bugé y blanco. Tela necesaria para el traje: siete metros de paño.

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año; número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

Dedicado á la Señorita M... A...

De sol á sol me tienes
patria guardando,
porque tus guardadores
guardan recato.

¡Si vieras, patria
las cosas que me pierdo
con esta guardia!
Hoy la luz de tus ojos
niña me vedan,
y oscura la del cielo
vé mi tristeza.

Venga el relevo
ó mañana en el parte
me ponen ciego.

¿Mi teniente? Adelante.
con su permiso
van á la compra un cabo
y ocho individuos.
¿Quién dijo boda,
con paga de hacer guardia
y oyendo compar.

Mis ardorosos labios
rozando apenas
de tus suaves cabellos,
las rubias trenzas;
Muchas veladas
á tu balcón yo le hice
la imaginaria.

Un soldado ha venido
tarde á la lista,
pues estaría hablando
con su chiquilla:
Sufre el arresto
así en pos de la dicha
vá el sufrimiento.

Desde el cuartel, bien mío,
se vé tu casa,
donde asomarte, sueles
á tu ventana:

Dile á tu madre,
que al paseo contigo
venga esta tarde.

Veras al Regimiento
vestir de gala,
y á los regios acordes
presentar armas.

Cuando descubran
en tu rostro, á la reina
de la hermosura,
visitarás el cuarto
de las banderas
que son de honor y patria
altos emblemas.

Y que gloriosos
como el sol recorrieran
la tierra toda.

Al pensar en los ranchos
y en las revistas
Apolo me destempla
mi pobre lira.

¡Como se exaltan
el tufo de las ollas
ratas y manchas!



LA NINA

Isabel Crespo y Rodríguez,

subió al Cielo anoche á las ocho y media
Á LOS 22 MESES DE EDAD.

SUS AFLIGIDOS PADRES D. RUFINO Y DOÑA ISABEL, SU HERMANA SEGUNDA, ABUELA PATERNA DOÑA PETRA AYENSA, ABUELOS MATERNOS D. PRIMITIVO RODRÍGUEZ Y DOÑA CLAUDIA PORREZO, TÍOS, PRIMOS Y ETC., ETC.

Suplican á V. tenga la bondad de asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar esta tarde A LAS CUATRO, desde la casa mortuoria, Muro de les Reyes, núm. 6, al Cementerio, y á la Misa de Angel que se celebrará mañana 13, á las DIEZ de la misma, por cuyo señalado favor recibirán consuelo y le vivirán agradecidos.

Logroño 12 de diciembre de 1897.

El punto de silencio
toca el corneta,
si en el mundo este toque
se obedeciera.

Miles de necios
á menudo escucharán
tocar silencio.

De la oración el toque
suena tranquilo,
y descubren su frente
al Dios bendito.

Manda el soldado
para su triste madre
recuerdo santo.

Pero, un tambor se escucha,
viene el relevo,
sin novedad se entrega
mi compañero.

¡Ya soy dichoso,
presto estaré á tu lado
lleno de gozo.

ORODOILEH ONAZOL.

NOTICIAS

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda del Regimiento Infantería de Bailén, en el paseo de los Reyes de 12 á una y media.

- 1.º Paso-Doble.—N.
- 2.º La Muralla.—Polka—Serrano.
- 3.º Girofhé Girofla.—Fantasía.—Lecog.
- 4.º Improvisación.—T. de Valses.—N.
- 5.º Paso-Dobler.—N.

Como en otro lugar verán nuestros lectores, anoche subió al cielo la preciosa niña Isabel Crespo y Rodríguez, hija de nuestros queridos amigos don Rufino y doña Isabel.

Acompañamos á tan apreciable familia en su justo dolor.

CAFE UNIVERSAL

Gran función para esta noche.

- 1.ª La bonita zarzuela titulada EL COSECHERO DE ARGANDA.
- 2.ª La preciosa zarzuela que lleva por título

LAS CAMPANADAS

En breve estreno de
LA REBOTICA.

LA JEREZANA.—Botilleria de Luciano Garcia, San Blas, 6, LOGROÑO.

Se venden ostras frescas superiores, vino blanco puro, para mariscos, toda clase de licores, refrescos y especialidad en vinos de Jerez.

Se recomiendan las ostras por su buena calidad y baratura,

CAFE DEL SIGLO

Funciones para hoy domingo:
A las cuatro de la tarde,

- 1.ª EL COLEGIALITO
- 2.ª LA INDIANA

A las ocho y media de la noche,

- 1.ª LOS BATURROS
- 2.ª Quinta representación de la preciosa zarzuela de coros, que tiene por título:

LA MUJER DEL MOLINERO

PEDID EN CAFES Y TIENDAS DE ULTRAMARINOS el exquisito licor CALISAY, tónico aperitivo.

Los pedidos, dirijanse al Representante en Logroño y su provincia, Antonio de la Calle, Muro de las Escuelas, núm. 22.—LOGROÑO.

Imprenta de MERINO.—Logroño.